

Franco mostró escaso interés por liberar a José Antonio

MADRID, 23 (D16). —“El general Franco no pareció mostrarse muy interesado en conseguir la liberación de José Antonio Primo de Rivera, según permite inferir la documentación alemana consultada al respecto”, declaró a D16 el catedrático Angel Viñas.

Viñas, economista y profesor universitario, experto en el tema de la intervención alemana en la guerra civil española, es autor de varios trabajos que recogen los intentos de rescate realizados para liberar al jefe de la Falange.

Estos estudios fueron publicados en los primeros números de la revista “Historia-16” y están avalados por documentación recogida en los archivos alemanes, en los que el autor trabajó durante tres años.

No hubo sabotaje

“No es cierto —expresó Viñas— que los alemanes sabotearan los intentos de liberación del líder de la Falange, como ha afirmado algún biógrafo de José Antonio. Muy al contrario, la Marina alemana se empeñó en el rescate y llegó a hacer gestiones muy próximas a la prisión de Alicante.”

“Las instrucciones que recibieron, y de las que poseo pruebas, no dejan lugar a dudas. Fueron los alemanes quienes más cerca estuvieron de conseguir la liberación de Primo de Rivera.”

“En los telegramas enviados —prosigue el entrevistado— al acorazado “Sther” y considerados de alto secreto entonces, recogidos posteriormente en el diario de avisos de la Marina de Guerra, se trasluce que había intentos de separar al cónsul alemán en Alicante, Joachim von Knobloch, del propio José Antonio, en caso de que se consiguiese la libertad de este último.”

Franco: Negociar sin dinero

“Franco —interpreta Viñas— hubo de expresar deseos relacionados con la liberación, ante los alemanes. Concretamente, en el primero de los telegramas recibidos en el acorazado se dice que “Franco ruega que, de entrada, se intente llegar al rescate sin ofrecer dinero a cambio”. También se anunció posteriormente que se desestimase, en principio, la posibilidad de un anticipo.”



Hubo inhibición de Franco en salvar a José Antonio.

“Ello, unido a la “eliminación” de Von Knobloch, cercano a las posturas falangistas y amigo de la familia Primo de Rivera, permite suponer que los altos jefes alemanes impartieron esas consignas porque Franco debió haberlas insinuado o expresado ante ellos.”

Uno de los personajes que intervino en las diligencias realizadas en pro de la liberación de José Antonio Primo de Rivera fue el falangista Agustín Aznar, que aparece citado en los trabajos de Viñas.

D16 llevó a cabo gestiones en este sentido para conseguir una declaración de Aznar sobre el tema, pero ni en su domicilio, ni en su lugar de trabajo, fue posible lograr que el aludido facilitase este requerimiento.

Tres millones para sobornar

Viñas estima que había sido preparada una suma de tres millones de pesetas, con la que se intentaba sobornar a algunos guardianes de la prisión de Alicante, pertenecientes a la FAI, para conseguir excarcelar a José Antonio.

“Los marinos alemanes —dice— dispusieron de esa cantidad, pero las otras insinuaciones, relativas al ahorro de dinero en los trámites de negociación, causaron estupefacción entre los mediadores germanos. Adoptar esta actitud en aquellos momentos tan críticos podía complicarlo todo.”

“Dispongo de las fotocopias del diario de operaciones —sigue— y están a disposición de cualquiera que quiera consultarlas. Es muy cierto que los rumores existentes sobre este tema son muchos y que nada ha sido probado ni desmen-

tido rotundamente. Pero hay pruebas que permiten entrever conductas.”

“El propio almirante en jefe de la Marina alemana —recuerda Viñas— dirigió a sus superiores una pregunta: “¿Por qué no se puede utilizar al cónsul de Alicante?” Precisamente el cónsul Knobloch era quien mejor conocía el tema y estaba muy cerca de la familia del encarcelado. Todo ello hace suponer que el juego de Franco era ambiguo.”

Sobre este aspecto, insiste el entrevistado:

“El día 21 de octubre de 1936 el jefe de la Misión de Enlace Alemana en la zona nacional informa que, en caso de lograr la liberación de José Antonio, no se le debe permitir tomar contacto con el cónsul alemán bajo ningún concepto.”

“También cuenta el hecho de que la misma fuente filtró dudas sobre la salud mental de Primo de Rivera. Por todo ello, se puede suponer que el jefe de la misión alemana interpretaba deseos ajenos. La fuente tiene que ser la misma. Los deseos de separar al cónsul de José Antonio están expresados en dos telegramas.”

“Nadie puede saber a ciencia cierta —termina Viñas— si la liberación hubiera sido posible. Se intentó desde diferentes posiciones. Inglaterra medió en el caso y ofrecía un canje por el hijo de Largo Caballero, pero lo que sí está claro es que de los intentos realizados, los más cercanos y positivos estuvieron estructurados por los marinos alemanes, que estaban realmente interesados en la excarcelación del jefe de la Falange.”